

## PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por corresponsal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL libre á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Pedro Antón Rojo.

## OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios franceses

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MARTES 21 DE SEPTIEMBRE DE 1886.

## SANTO DE MAÑANA.

San Mauricio y compañeros mártires, y Santa Emérita, virgen y mártir.

## CASTIGO Y CLEMENCIA.

Conocidas son nuestras opiniones respecto á todo cuanto pueda turbar el desarrollo pacífico de las instituciones monárquicas, representadas hoy en un augusto niño, que desde el fondo de su cuna no puede comprender el extravío de las pasiones humanas. Nosotros vemos en esto el derecho legítimo, la encarnación fundamental de nuestra historia, y no admitimos ni admitiremos nunca nada, absolutamente nada que tienda á privar de su derecho, de su fuerza, de su prestigio y de su razón de ser á la monarquía.

Todo impreso que tienda á subvertir el orden, toda reunión, por pacífica que sea, donde se ponga en tela de juicio la legitimidad monárquica, toda manifestación que menoscabe, ya de escrito, ya de palabra, las bases fundamentales de las instituciones, lo consideramos como un crimen, y de aquí el que no admitamos la tolerancia que ha tenido el Gobierno, porque, lejos de agradecer esa tolerancia los partidos extremos, la traducen en revoluciones que perturban hondamente la paz y la tranquilidad del país.

Aquel que juega con fuego, al fin y al cabo se quema, ha dicho Ventura de la Vega; y si no ahí está lo de Badajoz que habla con elocuencia aterradora, y con mayor energía hablan aún los sucesos de la funesta noche del día 19 en Madrid.

¿De quién es la gravísima responsabilidad de lo sucedido? ¿De la confianza tenida por el Gobierno? ¿De la propaganda que ha permitido, con intención el que se viertan las ideas más subversivas, los principios más disolventes? Dejamos á la conciencia de todos el que responda á estas preguntas.

Se ha permitido que se condenasen los elementos perturbadores, y las consecuencias las estamos deplorando con vergüenza en el rostro é indignación en el alma.

No es ocasión de hacer inculpaciones, sí de anunciar saludables advertencias. Es preciso acabar de una vez con estas revueltas que nos ponen al nivel de las repúblicas hispano-americanas.

¿Quién ha sido el principal autor de la sangrienta algarada del domingo? ¿El señor Ruiz Zorrilla? Pues en tal caso ese hombre ambicioso se convierte en un criminal vulgar, y como tal criminal, se encuentra bajo las leyes de extradición y puede ser aprendido en cualquier país donde se encuentre. No vale menos una gota de sangre de la que se ha vertido, que toda la sangre de ese eterno perturbador de nuestro reposo.

¿Es el señor Salmerón? Pues júzguesele dentro de la ley marcial á que estamos sometidos.

En una palabra; búsquense las cabezas que han dirigido el movimiento y espíen su delito allí donde las leyes militares y civiles lo marcan de una manera explícita y terminante.

En 1842, el bravo general León sucumbió ante un pelotón de soldados por el delito que aún forma lúgubre época en nuestros trastornos políticos.

Ahí, ahí es donde debe aplicarse de todo el vigor de la ley; en los cabezas y directores de la sublevación de una soldadesca inconsciente; en los que vierten la sangre de miseros militares, que los más han obedecido á varios jefes sin saber á dónde iban y sin conocer toda la importancia del hecho á que se les arrastraba.

Por eso pedimos un castigo ejemplarísimo para los verdaderos responsables de la algarada, así como demandamos clemencia para los soldados.

Conocemos la inflexibilidad de la Ordenanza; sabemos hasta qué grado alcanza el delito de sedición en el Código militar; pero esto, no obstante, no debe confundirse al que manda obrar contra la ley y al que obedece, creyendo que cumple las órdenes de sus superiores.

Hay que distinguir perfectamente este punto esencialísimo, y de esperar es que el Gobierno lo tenga muy en cuenta al aplicar todo el peso de las leyes sobre los culpables.

Y dicho esto, preciso es que el Gobierno comprenda de una vez que no es libertad la tolerancia con que ha consentido la propaganda republicana. Más vale prever que castigar; más justo y racional es evitar un crimen que el dejar la puerta abierta para que se desarrolle.

Dos experiencias tiene ya que pueden aleccionarlo para lo futuro. De lo contrario, el día menos pensado puede ser víctima de una sorpresa de esas que á manera de las grandes avenidas no puedan contenerse.

El país honrado y trabajador así lo quiere y lo demanda.

Hace notar *El Correo* que, bajo los apetitos que suele despertar una larga interinidad, no debe extrañarse del todo que surjan complicaciones, mucho más cuando por las esperanzas revolucionarias acariciadas con ocasión de la muerte del rey D. Alfonso, no puede considerarse el suceso de anteañoche como completamente absurdo, y añade:

«Con todo esto no puede negarse que es muy desagradable, porque revela en el ejército la existencia de un cáncer que sólo la disciplina del mayor número, el transcurso del tiempo y la influencia de la opinión pueden ir desarraigando, y porque además enseña que nuestros partidos extremos todo lo fian á la violencia y á la arbitrariedad.»

Esa es la madre del cordero, como suele decirse.

Los partidos extremos no consideran que por las vías legales pueden alcanzar, como no alcanzan jamás porque están fuera de la ley, el triunfo que anhelan, y por eso acuden á los procedimientos de fuerza.

Y es, que después de tanto perorar y decir que la masa general está en contra de lo existente, los republicanos han llegado á creerlo, y al llegar el momento solemne, resultan cuatro caballeros particulares partidarios del socorrido tema: «Más ruido hacen dos

que chillan, que dos mil que callan.»

O en otros términos: «Mucho ruido y pocas nueces.» Pero nueces que es preciso cascarlas pocas ó muchas.

Nota triste que hallamos en un diario acerca de los sublevados:

«Los infelices y desdichados soldados de Garellano, vienen maltrechos y con las lágrimas en los ojos. Dan verdaderamente lástima. Al comandante de Villaverde manifestaron esta mañana tres cabos segundos, tres soldados de la primera compañía y cuatro de la segunda, que los habían sacado engañados del cuartel la noche anterior y después que habían sido dispersos á tiros, por lo cual se presentaban á él. El citado comandante los desarmó y los detuvo en la casa cuartel.»

¿Qué responsabilidad tan grande debe pesar sobre la conciencia de los instigadores de estos motines, que tiran la piedra y esconden la mano!

Toda la energía que despliegue el Gobierno para castigar á los que de tal modo abusan de los pobres soldados, empujándoles en el camino de perdición, será poca.

Es triste que los principales fautores de estas aonadas se queden tranquilamente en sus hogares, mientras los intrusos inconscientes de su ambición, pagan con la vida una inexperiencia, un engaño ó una intriga.

Dice *La Epoca* y dice bien, que «hoy, como cuando en 1883 se levantaron en armas en Badajoz, Seo de Urgel y Santo Domingo de la Calzada, no ha sido el Gobierno quien ha triunfado, sino la Monarquía quien se ha impuesto por su prestigio, por su fuerza y por su propia autoridad.»

Esa es la verdad. Madrid, el centro del Gobierno, de la autoridad y de la policía, el punto en que convergen más elementos de orden, y en el cual las iniciativas del poder deben ser más viriles, fué anoche sorprendido por la más infame, más infame y más cobarde acuartelada.

Durante dos horas fueron ámbitos de la capital de España los soldados rebeldes de Garellano y Albuerca, mientras las autoridades dormían ó se hallaban tranquilamente en los teatros ó en los círculos.

Creemos con *La Epoca*, que no es tolerando propagandas facciosas, ni abriendo las válvulas de la libertad, como se corrigen los males de la licencia.

No pedimos una política de dictadura; pero sí debemos exigir al Gobierno, en nombre de la monarquía, de la patria y de los intereses sociales, que sea enérgico, que sea severo, que sea inexorable contra los que atizan estos viles atentados y contra los que se prestan á ser instrumento de las más groseras perturbaciones del orden público.

Cortamos de un colega de la noche:

«Cuarteladas como la de ayer, hasta en Bolivia y en el Paraguay producen escarmientos...»

Y ni el Paraguay ni Bolivia tienen una sociedad como la nuestra, ni una historia como la de España, ni un rango político como el que debemos ocupar en este viejo mundo.

Por consiguiente... cúmplase la ley con los cabezillas de la aonada... y un poco de clemencia para los oscuros soldados que sirvieron de instrumentos, y que lloran amargamente su inconcebible extravío.»

Unimos nuestra voz á la del colega, con cuyas anteriores apreciaciones estamos completamente conformes.

*El Día* arroja toda entera la responsabilidad de los sublevados de anteañoche sobre las recientes predicaciones del Sr. Salmerón en Galicia, en las siguientes líneas:

«Hace pocos días, un hombre que abandonó la emigración para pregonar las luchas pacíficas, acaso atraído por popularidad efímera entre unos cuantos espíritus violentos, levantó bandera de insurrección. Nadie le hizo caso. No; rectifiquemos. Sus palabras airadas han encontrado resonancia en el cuartel de San Gil. El comercio, la industria, el pueblo, las clases que viven de la libertad y no pueden vivir sin la paz, han desoido las excitaciones del Sr. Salmerón.

Las han atendido menos de 300 soldados en cuyos bolsillos se encuentra el precio de la rebeldía y no obstante, lo cual á los que se rinden y entregan se les oye decir que han sido engañados.

¡Pasar la juventud entre libros, consagrar las fuerzas intelectuales á metafísicas más ó menos inteligibles, amañar á algunos para hacerlos republicanos por convicción y por doctrina, y al fin resultar perdida toda la labor para no encontrar adeptos más que en la soldadesca retribuida!

Debe ser esto desesperante. Pero debe haber algo más desesperante para el señor Salmerón: que lo aplauda ahora el Sr. Ruiz Zorrilla, por haber alcanzado su propaganda en Galicia los frutos de una revuelta inculcable en el cuartel de San Gil.»

Quédale al Sr. Salmerón el consuelo de decir con Ovidio, siempre que recuerde los sucesos de anteañoche:

*Cum cubis illius tristissima noctis imago.*

*El Noticiero*, en su número extraordinario de ayer, al dar cuenta de los tristes sucesos de la noche del 19, dice lo siguiente:

«Ayer se encontraba en su casa el capitán general de Madrid, cuando recibió la visita de D. José Ayuso, ayudante suyo que ha sido durante mucho tiempo y cuyo afecto al general es de todos conocido.

El Sr. Ayuso puso en conocimiento del Sr. Pavía que por informes que creía exactos, sabía que se preparaba algo por la noche, y que se trataba de darle muerte en el teatro de la Alhambra, por lo que lo rogaba no asistiera esa noche á la función.

El general Pavía no dió importancia á la noticia, si bien agradeció el interés de su ex ayudante, y como de costumbre, se dirigió anoche al teatro de la calle de la Libertad.»

A decir verdad mucho nos extraña esta versión, pues de ser exacta, resultaría que el Sr. Pavía había pospuesto los intereses y tranquilidad de Madrid á un acto de arrogancia y arrojo inexplicables. Como nos consta que al capitán general sólo le animan en todos sus actos los mejores deseos, no dudamos que nuestro apreciable colega rectificará á fin de que no se atribuyan al ilustre general intenciones contrarias á las que le animan.

Debido á la iniciativa del ilustrado y respetable Director del Instituto de Segovia, D. Epifanio Ralero, secundado por la Excelentísima Diputación, el proyecto de un Instituto digno de Segovia y su provincia, es ya un hecho, habiéndose llevado á cabo bajo la dirección del Arquitecto señor Bermejo.

Satisfechos deben quedar los segovianos ante las pruebas que las Diputaciones sucesivas han dado, de amor y verdadero interés por el bien de aquella ciudad. Legítimo orgullo debe abrigar el país que cuenta entre sus funcionarios uno que como el Sr. Ralero, ha sabido á fuerza de constancia, abnegación y tacto, dotar á Segovia de tan importante establecimiento; armonizando así, en cuanto á la enseñanza, las exigencias modernas con lo que la provincia debía y tenía derecho á esperar.

El aspecto general que el edificio presenta es el de un rectángulo, en cuyo centro se destaca el Observatorio Meteorológico. Mide la fachada principal algo más de cincuenta metros, y cuarenta y cinco próximamente las dos laterales. Sirve como de vestíbulo al edificio un hermoso jardín de figura regular, rodeado de una vistosa verja de hierro, y en el centro se eleva un surtidor de agua.

En el interior del establecimiento hay un patio cuadrado en cuyo derredor se encuentran los claustros superior é inferior, con buenas luces y mucha ventilación. Hay diez clases, capaces algunas de ellas de contener hasta doscientos alumnos. Tienen cinco metros de altura lo mismo las de la planta baja que las del principal. Cuenta el Instituto con un magnífico laboratorio de química y dos completos gabinetes de física é historia natural.

El mobiliario de la Dirección y Secretaría es verdaderamente espléndido.

Pero la pieza más notable y mejor decorada que el nuevo Instituto posee, es el Paraninfo. Como complemento de tan rica ornamentación, hay cuarenta bustos hábilmente ejecutados por el notable escultor Aurelio Rodríguez, correspondientes á individuos que se distinguieron en las ciencias y artes. Cerca del Paraninfo se encuentra la sala destinada á Biblioteca provincial. Es verdaderamente extraño el silencio de la prensa local ante una reforma de tanto interés y que merece los plácemes de todas las personas sensatas é ilustradas. De creer es que el señor ministro de Fomento, inspirándose en sentimientos del bien público y de la más severa rectitud, hallará medio de recompensar esfuerzos tan provechosamente dirigidos.

Hasta ahora, hemos visto recompensados, algunas veces hasta largamente, servicios prestados en otros ramos de la administración del Estado. Tiempo es de que se abra paso la enseñanza alentada por los poderes públicos, ya que sólo la moralidad y verdadera ilustración del pueblo hace felices las naciones.



Madrid 21 de Septiembre de 1886.

### Centros Oficiales.

La Gaceta de hoy contiene la disposición siguiente:

**Fomento.**—Real decreto fijando las condiciones exigibles para el ingreso en las clases de dibujo natural, y de colorido y composición de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado.

### LOS SUCESOS DE MADRID.

Ampliando las noticias que publicamos ayer sobre los sucesos de que ha sido teatro la capital de España la noche del domingo último daremos cuenta de las últimas que circulan y de los relatos que como más seguros se refieren.

Lo ocurrido en la estación del Mediodía, según las noticias que de testigos presenciales hemos podido recoger, fué lo siguiente:

Poco antes de las doce de la noche se presentaron los sublevados dando gritos de ¡Viva la república! que eran contestados por los paisanos que les esperaban en aquel sitio con la esperanza de que conseguirían sublevar las fuerzas del cuartel del Docks.

Las fuerzas sublevadas llegaron á él y debían esperar sin duda que de un momento á otro salieran las del mismo insubordinadas, porque no trataron al principio de apoderarse de él, hasta que, después de la una, comenzó un vivo tiroteo entre los rebeldes y el batallón de Ciudad-Rodrigo, que se apercibió de la presencia de aquellos y los rechazó después de un fuego que duraría 20 ó 25 minutos.

Los sublevados entonces se dividieron y los de infantería bajaron á la estación, mientras los de caballería, formados de dos en fondo, retrocedían por el paseo de Atocha hasta la casa número 17, donde hicieron alto, siguiendo adelante una avanzada de 10 ó 12 caballos, que al llegar á la Cuba ó depósito de agua de la estación recibieron algunos disparos, que durarían unos cinco minutos, de las fuerzas leales que se hallaban en la Puerta de Atocha.

Entonces volvieron grupos, y unidos al grueso de las fuerzas, subieron por delante de Atocha al paseo de coches que da vuelta al Retiro, en dirección al camino viejo de Vicálvaro, perseguidos á poco (eran las dos) por un regimiento de infantería, el general Pavía, dos regimientos de caballería y artillería, y después tomó la misma dirección la artillería de los Docks, quedando un retén en el paseo de Atocha.

De lo ocurrido en el cuartel del Docks, podemos facilitar los siguientes detalles:

Los amotinados atacaron por la puerta principal del cuartel que da frente á la calle del Pacífico; el alférez Sr. Valdés les dió el alto y con un sargento y su asistente sostuvo durante algunos momentos un nutrido tiroteo con ellos.

Entretanto los oficiales y la fuerza de artillería habían acudido á las piezas, y en el patio dispusieron en distintas direcciones y prontas al fuego, ocho ametralladoras de mediano calibre.

En vista de que no podían franquear la entrada por la puerta principal se dirigieron á una puerta falsa que tiene el cuartel y que intentaron derribar á fuerza de disparos.

Entonces, según versión de varios colegas, los alféreces Valdés y Cortés, colocados de espaldas á la puerta, y con los pies como clavados en el suelo, prestaron resistencia con su cuerpo á la viejísima madera, que á cada bala que recibía crujía y soltaba astillas.

La situación se iba haciendo insostenible para los bravos oficiales, que de seguro no hubieran podido resistir un minuto más situación tan violenta, si en aquel momento los sitiadores, faltos de organización y aburridos ya, no se hubieran dispersado por las laderas que conducen á la estación. Estas tentativas de asalto, ya por la llamada puerta de los Pabellones, ya por la de los carros, ya por la principal del cuartel, duraron tres cuartos de hora, y entre disparo y disparo los sublevados daban vivas á la República y los acuartelados á la Reina Regente.

Mientras fueron llegando al cuartel, y entrando por la parte posterior, los jefes y oficiales del regimiento allí acuartelado y completaron las obras de defensa.

En vista de la inutilidad de sus esfuerzos para entrar en el cuartel se dispersaron en grupos y en aquel momento se presentó el teniente coronel del regimiento de Ciudad-Rodrigo, preguntando por el oficial de guardia.

Se presentó el Sr. Valdés y el referido teniente coronel le dijo:

—«Le llamo á usted para entregarle

el cadáver del coronel de su regimiento, señor conde de Mirasol: á 100 metros de aquí han asesinado á ese bravo coronel, y he hecho que dos artilleros que se dirigían también á este sitio lo conduzcan á este cuartel, de que el conde de Mirasol habría hecho, como ustedes han sabido hacerlo, glorioso baluarte.»

La noticia produjo en los ánimos la indignación consiguiente.

Con efecto, el conde de Mirasol fué asesinado. Hé aquí la manera:

Iba de uniforme y solo. Cuando pretendió atravesar la calle para ganar el edificio, los sublevados le cortaron el paso.

—Coronel, ¡viva la República! le dijeron.

—¡Viva la reina! respondió el conde de Mirasol con entusiasmo y con coraje, desvainando rápidamente la espada.

En el mismo instante sonó un tiro, y el conde de Mirasol cayó á tierra. Le entró la bala por la parte superior del tórax y le salió por la espalda, rompiéndole la aorta, y la dirección de la herida es de arriba á bajo, de delante atrás y de derecha á izquierda.

Mientras esto sucedía se presentó el brigadier Villacampa en las factorías militares, y después de decir que abriesen paso al comandante general de la república, concedió un plazo de cinco minutos para que se entregaran, trascurridos los cuales se retiró sin hacer nada.

Entre tanto detuvo á dos guardias civiles que regresaban del teatro al cuartel del cuerpo en el Pacífico, á los cuales dió libertad después, á condición de que dijeran al jefe del cuartel, de parte del de los insurrectos, que si no gritaba ¡viva la república! y no se rendía con las fuerzas que mandaba, le pegaría fuego al edificio.

Y recibió el recado el comandante Arderfús, y por toda contestación tomó las ventanillas del cuartel con la gente de que disponía. Con efecto, poco después llegó Villacampa, y después de haber dado repetidos vivas á la república, tornó á sus intimaciones de rendición; pero como la gente acuartelada no contestaba, dispuso que golpearan la puerta con las culatas de los fusiles; pero como nada lograron, tomaron la dirección de Vallecas.

Un grupo de dieciocho ó veinte, se dirigió á la estación á la una próximamente y después de cortar la comunicación por el telégrafo, trataron de formar un tren. Como en la estación hay varios teléfonos, uno de los empleados se dirigió á uno de estos aparatos que los sublevados no habían pensado en intervenir, y comunicó al Gobierno la noticia de lo que allí ocurría.

Entre tanto, los rebeldes comenzaron á formar el tren, y sorprendiendo al maquinista piloto de guardia, le obligaron amenazándole con tustarle, á ponerse en la máquina para conducirlos. Parece que el maquinista logró alcanzar del jefe de los sublevados, que llevaba el fajín de general, que le firmase un documento en que constaba se veía obligado por fuerza mayor á obedecer.

Formado el tren con 17 coches, subieron en él unos sesenta y tantos soldados de Garellano y paisanos, y sin saber si estaba la vía espedita, partieron en dirección á Vallecas, aunque algunos de los últimos bajaron al marchar.

A poco llegaban unos 10 soldados de Garellano á la estación y preguntaban con apresuramiento por el telégrafo, dirigiéndose á él. En el momento de llegar á la puerta, aparecían en frente, al otro extremo del andén, y por las oficinas de la dirección, los soldados leales, á cuya vista huyeron los insurrectos sin hacer el menor asomo de resistencia.

En este momento, llegó á la estación el inspector general Sr. Viana, quien ordenó por telégrafo al Garitón que diesen al tren la dirección de un apartadero con el objeto de que descarrilase y pudiesen ser copados fácilmente; pero el empleado encargado de las agujas del Garitón se negó á hacerlo por miedo á los sublevados. El tren siguió, pues, su camino. Entonces el inspector comandante ya citado telegrafió á Guadalajara para que desde allí se diera orden de cortar la vía entre Torrejón y Alcalá, y así se hizo. Tanto el Sr. Pavía como el brigadier Sr. Obregón aprobaron esta medida del inspector especial.

Al llegar á Vallecas los insurrectos se apoderaron de los manipuladores del telégrafo y allí se quedaron algunos, continuando los demás á Vicálvaro, donde se llevaron igualmente el manipulador, y Torrejón. En este punto abandonaron los coches del tren y debieron retroceder hacia Vallecas.

En este pueblo, según parece, hubo algún tiroteo por la madrugada, y los sublevados se esparcieron por la vía férrea y la plaza y después por los alrededores del mismo.

A las siete, poco más ó menos, llegó á aquellas inmediaciones la oficialidad de Albuera en persecución de sus soldados y cambiaron algunos tiros con los rebeldes, resultando gravemente herido de un balazo que le atravesó el pecho por encima de la tetilla derecha, uno de aquellos, teniente que anteanoche se hallaba de prevención en San Gil, cuando tuvo lugar la sublevación.

A las dos y media de la mañana, poco más, se formaba un tren en la estación del Mediodía que salía con infantería, caballería y dos piezas de artillería á Vallecas, marchando lentamente, pues cortada la comunicación telefónica, se ignoraba el estado de la vía.

Llegadas á Vallecas estas fuerzas, al mando del brigadier Villar, se le presentaron 62 soldados de Garellano con dos cabos y algunos paisanos, muchos de aquellos sin armas, pues las tiraron en las cercanías, y alegando que ignoraban á dónde iban, pues obedecían órdenes superiores.

Ayer mañana, después del tren que conducía á las tropas leales, fué á Vallecas una máquina con el inspector especial del gobierno, Sr. Viana, y el subjefe de noche, Sr. Gavallo, á restablecer la comunicación con Vallecas.

### TELEGRAMAS.

El general Jovellar comunicó telegráficamente al señor Sagasta los pormenores de la rebeldía. Decíale que de ésta no quedaban más que unos 150 hombres dispersos, perseguidos por fuerzas leales; que del regimiento de Garellano no se habían desprendido más que 80 hombres, y otros tantos, próximamente, del segundo; que en Carabanchel, Le ganés, Vicálvaro y Alcalá se mantenía orden completo, y que expidió en los primeros instantes de la sedición un telegrama á los capitanes generales previniéndoles que pusieran desde luego las tropas sobre las armas.

El señor Jovellar terminó así el relato de los hechos:

«Tengo la gran satisfacción de participar á V. E. que he advertido en todas las clases militares un espíritu que no creo haya podido ser nunca mejor, y en todas las autoridades militares un celo digno de todo elogio y con grande acierto, sobre todo en las medidas tomadas por el capitán general.»

Y siguió y terminó la conferencia de este modo:

«El presidente del Consejo de Ministros: ¿Se sabe quién es el jefe de la insurrección?»

«El ministro: Dícese que se ha visto entre los paisanos uno con fajín; pero el jefe conocido de mayor graduación parece ser un capitán del regimiento de Albuera, cuyo nombre se ignora todavía.»

«El presidente: ¿Se han hecho algunos prisioneros de los insurrectos?»

«El ministro: Tengo noticia de cuatro ó cinco, y entre ellos dos que parecían algo más importantes, así por su porte como por ir en coche.»

Poco después telegrafaba el mismo general á la Granja, diciendo:

«Continúa Madrid desde antes de amanecer en la más completa tranquilidad, sin el menor indicio de la momentánea perturbación de la noche.»

«No hubo novedades en los cuarteles más que en el de San Gil, según dije á V. E. De allí salieron mandados por el teniente González de 80 á 90 hombres de Garellano y otros tantos de Albuera, después de haber sido encerrados en el calabozo el capitán de día y el oficial de guardia. El resto de estos cuerpos y todas las otras tropas, continúan fieles en todas partes.»

«Van ya presentados ó cogidos 83 hombres del primer regimiento y algunos del segundo, que siguen perseguidos por caballería, y además hay presos hasta unos 30 paisanos.»

«No parece que había entre los sublevados más que dos oficiales, un sargento primero de Albuera y tres cabos.»

«Se confirma que el jefe de todo era el brigadier Villacampa.»

«El grupo de paisanos, compuesto de unos 20, que intentó huir en un tren, parece que ha sido detenido cerca de Vallecas.»

«Se están haciendo varias prisiones de militares y paisanos significados como conspiradores.»

«Funcionan tres fiscales militares, y van á ser nombrados más para activar los procedimientos.»

En los centros oficiales se han recibido además los siguientes telegramas:

Vicálvaro (10'44 m.).—La columna al mando del brigadier Obregón, ha batido en Vallecas á 12 ginetes sublevados dispersándolos por completo. Continúa la columna á Vicálvaro, llegando á las seis y media, encontrando á unos 50 ginetes de Albuera y alguna infantería de Garellano que se hallaban en los campos. Ha salido á batir á los insurrectos el es-

cuadrón de caballería de la Princesa. Fuerzas de artillería se han situado en el pueblo para proteger al ejército y la caballería.

El tren cogido en Madrid por los sublevados ha regresado de Alcalá, trayendo cinco soldados de Garellano y uno de Albuera heridos.

Por haberse llevado los sublevados los manipuladores del telégrafo, no se han podido comunicar noticias antes.

Faltan manipuladores en Vallecas, Vicálvaro, Torrejón y Alcalá.

Guadalajara 20 (9 m.).—De orden del comandante militar de Alcalá el tren correo retrocede á ésta.

Alcalá 20 (10'44 m.).—El comandante militar ha ordenado que después que pase el tren 45 se vuelva á cortar la vía en el kilómetro 33.

Vicálvaro 20 (3'35 t.).—El material del tren de los sublevados salió á las doce y treinta y cinco, pues su mayor parte le dejaron en Torrejón.

El brigadier Sr. Rojo Arias quedó en ésta con dos compañías de infantería del regimiento de San Fernando, que forman el centro de operaciones; los sublevados se han internado hacia Morata de Tajuna, persiguiéndoles sin tregua toda la fuerza; sale caballería de Alcalá para reforzarla.

Arganda 20 (11'15 m.).—El jefe del puesto de la Guardia civil de Morata de Tajuna, dice:

«Regresando del servicio, á las once, me encontré con un guarda de consumo de aquel pueblo, el cual dice que hay 50 ó 60 caballos y alguna tropa que ha sostenido por espacio de media hora fuego dentro y fuera de la población, con las fuerzas leales que llegaron á dicho punto.»

Entre aquellas iba un jefe de la Guardia civil, un capitán de ejército y varios paisanos con espadas de oficiales.

No entré en dicho pueblo por no exponerme con los dos guardias á caer en poder de los sublevados.

Los dos guardias que tengo en el puesto, están en Chinchón.»

Aranjuez 21 (3,20 madrugada).—Comante militar al capitán general:

Ha llegado alférez Guardia civil jefe de la línea de Chinchón con seis guardias que ha reunido, persiguiendo sublevados hasta que pasaron la barca de Noblejas en dispersión. Trae cuatro caballos y dos cabos primeros de Albuera que se le han presentado con armas y equipos. Dicen que la fuerza con que venían era toda de Albuera al mando del brigadier Villacampa, un capitán de la Guardia civil, un oficial primero de Administración militar y un paisano que suponen militar.

La marcha ha sido forzada todo el día sin detenerse ni para comer. Van con intenciones de internarse en los montes de Toledo.

Según noticias que recibo en las primeras horas de la noche, el jefe del destacamento de Ocaña detuvo tres individuos montados.

Al alcalde del mismo pueblo se han presentado nueve individuos montados con 21 caballos más y además uno muerto.

También se me asegura haber sido muerto por ellos mismos un sargento primero que llevaba la voz de mando en las fuerzas.

Ocaña 20 (8 noche).—El alcalde al ministro de la Gobernación.—Son las siete de la noche y llegan dos soldados montados del regimiento de Albuera, atravesando el pueblo y dirigiéndose al Poniente: son detenidos por el comandante jefe de este destacamento y conducidos al cuartel.

Al mismo tiempo llegan otros nueve individuos del mismo cuerpo y también montados, dirigiéndose á mi casa y en tregándose á mi autoridad. Los pongo á disposición del jefe del cantón.

Se han recogido hasta 21 caballos vivos y uno muerto, todos con sus monturas.

Se dice que vagan por estos alrededores algunos soldados del mismo regimiento, que han muerto á un sargento 1.º que mandaba esta fuerza.

Ciempozuelos 21.—El alcalde de Titulcia al ministro de la Gobernación:

«Hoy, á las ocho de la noche, se han presentado á mi autoridad, poniéndose á las órdenes del Gobierno, diez cabos y cinco soldados del regimiento de Albuera, con 11 caballos, los cuales se han dispersado de la fuerza sublevada en esa corte y están bajo mi custodia esperando instrucciones de V. E.»

### CONSEJO DE MINISTROS.

En el ministerio de la Guerra se reunieron en consejo los ministros á las dos de la tarde, ocupándose en el examen de los sucesos ocurridos, pero los ministros no tomaron acuerdo alguno concreto respecto á la duración del estado de guerra ni en cuanto á otros asuntos que están pendientes.

Los partes enviados por las autoridades civiles y militares de provincia han afirmado en el gobierno la seguridad de que el orden público no será perturbado.

Por otra parte la resistencia debilísima que á las fuerzas leales podían oponer los restos ya dispersos de los sublevados no inspiraba cuidado alguno al gobierno.

Las opiniones de los ministros fueron muy contrarias, fundándose, así los que defendían su inmediata venida como los que opinaban porque continuara algunos días más en la Granja, en razones políticas importantes por su índole y carácter.

No se acordó nada en definitiva, aplazando todo acuerdo hasta después de consultar con el señor presidente del Consejo.

Por encargo de sus compañeros, el señor Gamazo, terminado el Consejo, celebró una larga conferencia telefónica con el señor Sagasta, y bien pesadas las razones aducidas en pro y en contra del viaje, se resolvió que se trasladase hoy desde el real sitio á Madrid, á donde llegará á las doce de la mañana.

### LOS DETENIDOS.

Hasta ahora han sido detenidos por las autoridades los siguientes paisanos como complicados en los hechos: comandante de carabineros Sr. Saravia, señores Fernandez Isquierdo (D. Pablo) Somalo y Mestanza, el sujeto apodado *Cojo de las Pañuelas*, Benet, Cantera, Ramos Colomo, Emilio Azafra, Joaquín Pérez, Santiago Olmo, Esteban Santiago, Manuel Herranz, Manuel Arroyo Rodríguez, Manuel Moreno, Casimiro García y dos más.

Además han sido capturados sesenta soldados sublevados, algunos de los cuales lloraban al ser aprehendidos. También han sido hechos prisioneros tres cabos. Unos están en Vicálvaro, otros en Vallecas y otros en las prisiones militares de San Francisco.

El número total de detenidos en Madrid ascienden á 40.

Ciudad está que no contamos en este número á los presos.

### NOTICIAS VARIAS.

Dice *El Imparcial*:

«Los periódicos hablaron hace días de una conferencia celebrada entre el ministro de la Gobernación y el capitán general. En ella parece que el señor González (D. Venancio) dió conocimiento al general Pavía de que, según sus noticias, se hacían trabajos revolucionarios en el regimiento de Garellano y se intentaba algo con la base de sus fuerzas.»

Como estas noticias y confidencias son tan frecuentes, se comprende que quizá por esto no les diera el general Pavía gran importancia.»

Hoy se han constituido dos comisiones permanentes encargadas de juzgar á los presos por los sucesos últimos.

Estas comisiones funcionarán en la forma prevenida en la ley de orden público de 1870.

El carácter extraordinario y excepcional de la ley concede al capitán general atribuciones para aprobar y mandar ejecutar las sentencias que dicten las comisiones militares.

El procedimiento en la tramitación es sumarisimo, y las penas que se impongan serán las contenidas en el Código penal del ejército.

A las dos de la tarde de ayer fueron halladas en la Bolsa en construcción en el Dos de Mayo tres carabinas envueltas en pedazos de estera y una cartera de viaje con varias capsulas.

Además encontraron una tercerola Remington, una canana con 19 capsulas, un cuchillo grande, ocho carabinas de diferentes sistemas, cuatro bayonetas, cuatro cananas y una teresiana de capitán.

Las líneas telegráficas funcionan con toda regularidad.

De una á dos de la madrugada del lunes ocurrió un hecho heroico en la calle de Alcalá.

Una pareja compuesta de un cabo primero llamado Antonio Toricio, y de un cazador, Agapito Nuñez, ambos pertenecientes á la escolta del ministro de la Guerra, recibieron un pliego con la orden urgente, expresa y terminante de que á todo trance lo entregasen al capitán general de Madrid.

Salieron á cumplir su cometido, y al llegar frente á la calle del Barquillo, les dió el alto el regimiento de húsares de la Princesa, que se hallaba tendido en la calle de Alcalá, creyéndoles, por el uniforme que llevaban, los sublevados del regimiento de Albuera.

A su vez creyó la pareja que el regi-



miento de húsares estaba insurreccionado, y, sable en mano, se lanzaron los dos á galope á forzar el paso de la calle de Alcalá, sin tener en cuenta la imposibilidad de lograrlo teniendo en frente al regimiento de la Princesa.

No obstante, lograron rebasar las filas del regimiento, del cual se destacó en su persecución un numeroso grupo de jinetes, que á pesar de acuchillarles y cortarle el paso, no pudo impedir que llegaran hasta el café de Madrid, donde el caballo del cabo resbaló en un rail y cayó al suelo.

El soldado que llevaba el pliego del ministro de la Guerra por un exceso de precaución del cabo, siguió hasta la puerta del Sol perseguido muy de cerca; allí cayó el caballo, y pasó sobre el jinete toda la sección de húsares que le perseguía.

El cabo tiene varias contusiones, dos de ellas en el pecho, graves.

El soldado se encuentra con lesiones y contusiones muy graves en el pecho.

#### LLEGADA DE S. M. LA REINA.

Desde las once y media de la mañana de hoy, se hacía poco menos que imposible el tránsito por los andenes y alrededores de la estación. Todo el elemento oficial se encontraba allí, engrosado por una inmensa multitud ávida de saludar á la que hoy rije los destinos de la patria.

A las 12 y treinta y cinco los acordes de la marcha real anunciaron la llegada del tren que conducía á S. M. Un viva unánime partió de todos lados; multitud de palomas y flores cayeron á sus pies, al mismo tiempo que la comitiva se ponía en movimiento en dirección al Palacio Real.

Al estribo del coche de S. M. iba el capitán general Sr. Pavía, á caballo con uniforme de campaña, y detrás una sección de la Escolta Real, que la reina mandó retirar en el paseo de San Vicente.

Dos compañías del regimiento de infantería de Cuenca, número 27, con bandera y música tributaron los honores de ordenanza á la Reina Regente en la Estación.

#### NOTICIAS GENERALES.

El astrónomo D. Juan Santiago Noerleson, ha remitido á *La Correspondencia* las siguientes predicciones atmosféricas:

«La entrada del otoño este año será acompañada de una gran perturbación atmosférica boreal tan ámplia, que abarcará toda la Europa. Sus efectos serán: un gran descenso en la temperatura, impetuoso viento del primer cuadrante, tempestades en el Norte de Europa y lluvias generales en toda ella.

«Es poco frecuente que de este rumbo se origine un cambio atmosférico de esta importancia y trascendencia, porque, generalmente los vientos del primer cuadrante más bien disminuyen las nubes que las amontonan y disponen para la lluvia.

«Día 23 de Septiembre.—Aparece una gran tempestad en el Norte de Europa, extendiendo su acción hasta la costa meridional del Báltico.

«En España será un día fresco de viento NNO. NE.

«Día 24.—El centro de la tempestad se encuentra en el golfo de Bothnia (Tlapananda), con más intensidad que en el día anterior, en la dirección NE. SO., y se extiende hasta el Austria.

«En España será un día desapacible, nuboso y de viento fuerte del NE.

«Día 25.—La tempestad, sin perder su energía en el Báltico, sigue invadiendo la Europa central y llega hasta el Mediterráneo, produciendo lluvias abundantes. Al propio tiempo dominan las altas presiones en Inglaterra y en el NO. N. de España y de Francia, determinando un cambio hacia el SE. en dirección de la tempestad.

«En España será un día nuboso y ventoso del NE. E., girando al S. E. por la tarde, que es cuando empieza el período crítico de las lluvias, que dura hasta la tarde del día siguiente.

«Día 26.—El centro de la tempestad se encuentra en el golfo de Génova, ocasionando abundantes lluvias en Italia, S. E. de Francia y en todo el Mediterráneo.

«En España abundantes lluvias del E. OE. y bastantes generales.

«Día 27.—Muy debilitada y á punto de desaparecer, la tempestad que ha dominado en estos días tiene su centro en Sicilia.

«En España sigue la lluvia, principalmente en las regiones de Levante, pero escasa.»

Ha celebrado una larga conferencia con el señor subsecretario de Estado el ministro de Rusia en España.

Los timadores continúan á la orden del día. En Barcelona ha sido detenido un sugeto que se dedicaba á sacar géneros de las tiendas dejando tarjeta del general Riquelme.

En el pueblo de Cinctorres, provincia de Castellón, se introdujo un toro con ocasión de estar el rosario en la calle, llenando de espanto á los devotos y ocasionando un tumulto espantoso.

No hubo desgracias que lamentar.

MARINA.—En los primeros momentos de la algarada ocurrida en Madrid, y tan felizmente sofocada, se telegrafió á los capitanes generales de los departamentos marítimos dándoles las órdenes oportunas á fin de que el orden público no se alterase en lo más mínimo en los distritos de su mando. Dichas autoridades han contestado que la tranquilidad es completa en sus departamentos respectivos.

—Telegrama del Observatorio de Marina de San Fernando sobre el estado atmosférico reinante:

«Presiones medias: al N. 764 milímetros; al N. O. 64 id; al S. 63 id; al E. 62 id; tiempo probable: vientos variables, moderados y frescos.»

—El comandante de Marina de Santander, telegrafía la salida del vapor correo *Ciudad de Cadiz* para la Habana, con escala en la Coruña, con correspondencia y pasajeros.

—Telegrafía el capitán general del departamento de Ferrol, que el marino Jerónimo Pomar González, atacado por un perro hidrófobo, ha salido con dirección á París, con objeto de someterse al tratamiento del Dr. Pasteur, yendo acompañado de un practicante de la Armada.

—Los monitores ingleses *Colossus* é *Imperieuse* han salido de Vigo con rumbo á Gibraltar.

—Ayer, según habíamos anunciado, llegó á Madrid el general Beranger, ministro de Marina, habiendo asistido hoy á su despacho.

—Habiendo regresado á esta corte el vicealmirante Antequera, ha vuelto á encargarse de la vicepresidencia del Centro técnico, facultativo y consultivo de la Armada y de la jefatura de la ju-

risdicción de Marina en esta corte, que durante su ausencia ha estado desempeñada interinamente por el contraalmirante D. José Montojo.

—Procedente de Alhama y acompañando al general Beranger, ha regresado á Madrid el teniente de navío de primera clase D. Manuel Montero y Rapallo, secretario militar del señor ministro de Marina.

#### NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

(Agencia Fabra.)

CONSTANTINOPLA 20.—El gobierno turco tiene preparadas sus tropas para invadir la Rumelia Oriental, es decir, la vertiente del Sur de los Balcanes si los rusos ocupan militarmente la Bulgaria.

En este caso se tomarían todas las posiciones estratégicas de la antigua frontera búlgaro-rumeliota.

PARIS 20.—Hoy se ha vuelto á reunir la comisión de presupuestos de la Cámara de Diputados con asistencia del ministro de Hacienda.

De las explicaciones dadas por éste, resulta que el déficit del presupuesto de 1887 será definitivamente de 74 millones de francos.

El ministro ha declarado que el único impuesto nuevo posible que se puede establecer en el presupuesto de 1887 es el relativo á los alcoholes.

Esta declaración ha disgustado á los representantes de los departamentos vinícolas.

Dicho impuesto perjudicaría mucho al vino español.

PARIS 20.—Se desmiente el rumor de que reine excitación en la parte meridional de la Argelia.

BERLIN 20.—El consejo federal ha resuelto hoy ratificar inmediatamente el tratado de comercio entre España y Alemania.

PARIS, 20.—Apertura de la Bolsa de hoy:

4 por 100 exterior español, 63-00.

Después, 62-25.

LONDRES, 20.—Apertura de la Bolsa de hoy:

4 por 100 exterior español, 63-06.

Después, 62-68.

SOFIA, 19.—Hoy se ha verificado el acto de ser quemada públicamente la bandera de la escuela de cadetes, por haber estos tomado parte en la insurrección de la noche del 21 de Agosto último.

Formó en cuadro un batallón, en medio del cual se colocaron los cadetes.

El mayor Popoff pronunció una alocución, anatematizando el acto cometido por los cadetes.

Después fué quemada la bandera. La del regimiento de Stromky, que también tomó parte en aquellos sucesos, fué también reducido á cenizas.

SOFIA 20.—El agente ruso en esta capital, entregó ayer una nota al gobierno pidiendo el aplazamiento, hasta que se hayan calmado los ánimos, de la causa seguida contra los autores del golpe de Estado del 21 de Agosto.

Alemania apoya esta petición. El gobierno búlgaro contestará oficialmente hoy, diciendo que la información no puede ser detenida, pero que la apertura de la causa no comenzará hasta dentro de varias semanas.

VIENA 20.—Continúan los casos de cólera en Trieste, Buda-Pesth y Raab. También hace la epidemia algunos estragos en Fiume.

LONDRES 20.—El sábado último se repitieron los desórdenes en Belfast.

La muchedumbre trató de arrancar á varios presos de manos de la policía, trabando con ésta una sangrienta refriega.

La policía hizo dos veces fuego sobre los amotinados, resultando heridos varios de éstos.

En Liverpool y otras ciudades han ocurrido también desórdenes, provocados por los socialistas.

En diferentes ciudades de Irlanda se turbó la tranquilidad, originándose una lucha entre protestantes y católicos.

Se han operado bastantes prisiones.

Los ánimos, están muy sobreexcitados en toda Irlanda, donde se teme se repitan las asonadas.

#### ÚLTIMOS TELEGRAMAS DE LA TARDE.

PARIS 20.—En Francia se va á acordar la construcción de varios cruces rápidos en vista del diotamen presentado antela comisión de presupuestos, el cual insiste en que es insuficiente la escuadra bajo el punto de vista de buques de dicha clase.

PARIS 20.—En los talleres de las grandes fábricas de maquinaria del Crenot, ha ocurrido un grande incendio.

Dos obreros han muerto abrasados. Pasau de 300 los que quedan sin trabajo.

Las pérdidas materiales se calculan en un millón de francos.

BERLIN 20.—El Parlamento alemán ha aprobado en tercera lectura y sin discusión el tratado de comercio entre España y Alemania.

Inmediatamente después se ha declarado terminado la legislatura.

El Consejo general ratificará en seguida dicho tratado.

#### Fondos públicos.

##### BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 21 de Septiembre de 1886.

FONDOS	CAMBIOS DEL DÍA
4 por 100 interior.....	61-80, 85, 75, 65 y 70.
Idem en títulos pequeños.....	61-90, 80, 95, 62 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> , 61-75 70 y 75.
Fin de mes.....	61-65, 70, 55, 60, 50 y 45 00,00.
Exterior.....	64 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> .
Idem en títulos pequeños.....	78-05.
Idem en títulos pequeños.....	78-05, 20 y 10.
Billetes hipotecarios de Cuba.....	95-10, 94-90 y 95 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> .
Annualidades de Cuba.....	34-75, y 50.
Carpas provisionales de billetes hipotecarios de Cuba.....	87-80, 50, 40, 70 y 65.
Océulas del Banco Hipotecario al 6 por 100.....	0 <sup>1</sup> / <sub>2</sub> , 00,00.
Id. al 5 por 100.....	00,00.
Banco de España.....	345-50.
Banco de Castilla.....	00,00.
Banco Hispano Colonial.....	00,00.
Crédito mob.....	00,00.
Crédito, comercial.....	00,00.

terrible había sido el golpe, tanto más dió gracias á los dioses por haber librado de él á su querida prenda; pero en breve este afecto cedió el puesto al deseo de la venganza. Se abalanzó á Leonte, pero un tropel de combatientes los separó, y no pudieron volverse á juntar.

Entonces Numa se arrojó sobre los muros, que caían bajo su acero como las espigas á impulsos de la hoz.

Siempre al lado de Hersilia, hirió y mató con una mano, y con la otra apartó todos los golpes que amenazaron á la amazona.

Esta soltó las riendas de su furor y dejó sin vida á Ocreo, Opites, Soractor y al joven Almerón, hijo único de la desventurada Caritida; esta madre amorosa había presentido su muerte desde el instante mismo de su partida.

Cuando los marsos reclutaron gente para ir contra los romanos,

#### Bolsín de anoche.

Madrid: Contado, 00,00.

Fin mes, 61<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.

Próximo, 61,90.

Exterior, 00<sup>00</sup>.

Barcelona, interior, 62<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.

Exterior, 63<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.

#### Bolsa de París.

Telegrama del día 20 de Septiembre de 1886.

FONDOS.	CAMBIOS
<i>Fondos franceses</i>	
3 por 100.....	82-70.
4 y 1/2 por 100.....	109-90.
<i>Fondos ingleses.</i>	
Consolidado.....	100 7/8.
<i>Fondos españoles</i>	
4 por 100 interior.....	00,00.
Exterior.....	62 95.
Amortizable.....	00,00.
Obligaciones de Cuba.....	502 50.
Deuda amortizable al 2%.....	00,00.

#### Cambios sobre plazas de Ultramar y Extranjero.

PLAZAS	CAMBIOS
Londres, á 90 d/f.....	Dineros. 47-10
Londres á 8 d/v.....	46-75
Paris, á 8 d/v.....	francos 4 91
Burdeos á 8 d/v.....	00,00.
Marsella á 8 d/v.....	00,00.
Lisboa á 8 d/v.....	00,00.
Hamburgo á 8 d/v.....	00,00.
Génova á 8 d/v.....	00,00.
Habana.....	00,00.
Puerto Rico.....	00,00.
Manila.....	00,00.

#### Espectáculos.

##### PARA HOY.

LARA.—8 1/2.—Turno 1.º par, Nicolás.—Niña Pancha.—Sin atadero.—Las tres rosas.

ESLAVA 8 1/2.—T. 3.º par.—Un coro de señoras.—La vida madrileña.—El proceso del Can-Can.—Segundo acto.

FELIPE.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los estanqueros acores.—Los valientes.—La gran vía.

PRICE 9.—22 fashionable soirées en la que tomarán parte el Sr. Enrique y otros artistas de reconocido mérito.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Gala y función monstruo. Beneficio de los notables clowns Martine-ttes, con un escogido programa.

Almerón, que sólo tenía quince años, huyó de la casa materna para juntarse con las tropas.

La madre llegó desolada al campamento al tiempo en que iban á marchar los ejércitos, y preguntó á todos por su hijo, y éste, que la vió venir, procuró esconderse entre la últimas filas. Mas ¡quién podrá ocultarse al ojo penetrante de una madre!

Caritida le descubrió, voló á él, le estrechó en sus brazos, le inundó con su llanto y en tanto que Almerón no se atrevía á levantar los ojos temiendo sus convenciones, ella, ahogada, entre sollozos le dijo:

—¡Hijo mío, único bien mío! ¡Huyes de mí, abandonas á tu madre! ¡Qué podrás hacer en los combates, si apenas pueden tus manos sostener la pica, las flechas que despiden apenas pueden matar un cervatillo, y quieres ir á oponerte á los más famosos guerreros,

#### Folletín.

(32)

#### NUMA POMPILIO

poema original del caballero

FLORIAN

VERSIÓN ESPAÑOLA CORREGIDA

socorrerle y le salvaron la vida; pero no se podía sostener en pie molido y quebrantado del golpe atroz, vomitando sangre, caída la cabeza, los brazos derramados, sin conocimiento y casi sin vida le llevaron á su tienda en el instante en que Hersilia y Numa venían de socorrerle con sus sabinos.

#### LIBRO QUINTO.

A la manera que un peñasco de formidable tamaño desprendido de la cima de una montaña, rue-

da con estrépito hacia la llanura, y rodando aumenta su violencia, rompe, troncha y arranca cuanto encuentra; las ninfas, los pastores asustados huyen con espanto, los ganados asombrados se precipitan en el valle, y el labrador sobrecogido por el terror no se atreve á huir, pero en lo más furioso de su curso halla el peñasco dos fuertes robles, los cuales, nacidos uno junto á otro, há cien años que entretienen sus ramas y raíces, y allí se detiene los árboles resisten el choque y salvan á los pastores y rebaños; de este modo mismo se detuvo Leonte al encontrarse con Hersilia y Numa.

La altiva amazona fué la que empezó el asalto.

—¡Bárbaro, le gritó, el gran Júpiter te pone hoy en mis manos, tu postrer hora ha llegado! anda á vanagloriarte al Averno de haber herido al gran Rómulo. Y arrojó con toda su fuerza un

nudoso dardo que su furor no le permitió dirigir con acierto.

Voló el hierro, pasó al lado de Leonte y atravesó las entrañas del valiente Telon, que á la sazón despojaba de sus armas el cadáver de Asunco.

Leontu, sin alterarse, arrancó el dardo del cuerpo de Telon y mirando á Hersilia la dijo con amarga sonrisa.

—Te vuelvo tu arma; aprende á usar mejor de ella.

P se la tiro; Numa se arrojó al encuentro del dardo. olvidó que su amante estaba protegida por el celestial escudo y le pareció que su cuerpo la cubriría mejor.

Dió el dardo en medio de su pecho: su punta cruel rompió el oro y el bronce de la coraza y aun penetró un poco en las carnes del generoso amante, tiñendo sus armas de un bello color de púrpura.

Vió Numa correr su sangre, y sólo pensó en Hersilia; cuanto más



